

El Eco de Cartagena

BOLETIN DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

La nota principal del día es la de la elección de diputados a Cortes que ha de celebrarse el próximo domingo, olvidando en estos momentos nuestros políticos los graves problemas del día, como el conflicto de las subsistencias, el de los transportes, el de la importación y exportación y otros que urgen e resuelvan prontamente.

Pero ha llegado la época de elecciones y lo mismo que en Cartagena en toda España, los políticos de uno y otro bando se afanan por buscar votos para los candidatos de los partidos en que militan.

En todas partes no se habla más que de las combinaciones de candidaturas y de las probabilidades de triunfo que tendrán los que han sido declarados válidos para la batalla del día 24.

Dios quiera que el cuerpo electoral, mejor dicho, el día 24 de la política provincial, haga que triunfen los candidatos que valen por el engrandecimiento de Cartagena.

De Sociedad

Los días 18 y 19 de este mes se celebró en esta en donde permanecerá unos días el comerciante de aquella plaza, don Eduardo Vilasau.

De la Corte ha llegado a ésta, don Luis Hernando Larramendi.

Regresó de la Capital el cura de la Iglesia parroquial de San Antonio Abad, nuestro respetable amigo don Juan Gallego Alcazar.

Notas varias

Con toda toda felicidad ha dado a luz un precioso niño, la esposa de nuestro amigo don José Casuá.

Enfermos

Se encuentra enfermo el letrado de este Colegio, nuestro amigo don Manuel Antón.

Letras de luto

En la Consagrada iglesia de la Caridad se han celebrado esta mañana funerales por el descanso eterno de las almas de doña Tecla Puntí y don Esteban Llugostera, asistiendo a ellos gran número de amigos de la familia de los finados.

Esta mañana ha sido conducido al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de don Andrés Talón Campillo persona que gozaba en ésta de grandes simpatías. Reciba su afligida familia nuestro más sentido pésame.

Después de larga enfermedad ha fallecido don Francisco Cuevas propietario del pabellón cinematográfico «El Brillante».

Reciba la familia del finado nuestro más sentido pésame.

En el parage denominado Molinos Marfagones, ha fallecido el rico industrial don Guillermo Nieto Urrea.

Al entierro del cadáver que se ha celebrado esta tarde ha asistido un numeroso acompañamiento.

Nos unimos a la familia del finado en el sentimiento que experimenta por tan sensible pérdida.

El imperialismo italiano

El señor conde Amadeo Ponzone, distinguido corresponsal de «La Tribuna», de Roma, me hizo el alto honor de contestar a mi modesto artículo publicado en «El Día» del 16 del presente mes con el título «Wilson y Lloyd George contra el imperialismo italiano». Para entendernos mejor contestaré punto por punto al eminente compañero:

1.º He sostenido en mi artículo que los italianos reivindicaban no sólo los territorios austriacos que en su mayoría están poblados por italianos, sino «territorios que no les pertenecieron nunca y cuya población no es italiana, sino griega, croata, serbia, albanesa, griega, turca y árabe». Estas reivindicaciones italianas están expresadas en «L'Idée Nationale» del 10 y 17 de septiembre de 1912 y en varios otros periódicos, folletos y libros.

2.º Antes de hablar de los territorios austro-húngaros que Italia pretende «desanexionar» observamos que ninguno de los territorios balcánicos y africanos exigidos por los italianos está poblado por gentes de su raza o de su habla. Albania está poblada por albaneses y griegos, lo que no impidió a Italia proclamar en los primeros días de junio de 1912 su protectorado sobre la Albania «independiente» y sobre todos los albaneses «sometidos a dominaciones extranjeras»; es decir, a la dominación serbia, montenegrina y griega.

Las islas Jónicas que Italia pide también, bajo no se que pretexto, están pobladas por griegos y turcos, como también Esmirna, que dió lugar a tan serios rozamientos entre el Gobierno de Roma y el de Atenas (que se interpuso sobre este punto el mismo Sr. Venizelos). Los vilayatos de Honia, Adana y Beusa son enteramente turcos y el Yemen es árabe.

3.º Pero podrá decirnos el conde Ponzone, estos territorios son exigidos solamente por los paulatinistas; la democracia italiana se contenta con las provincias irredentas, es decir, no redimidas de Austria-Hungría. Mas en realidad, no hay tales.

Supongo que el conde Ponzone no ignora el hecho irremediable que en las provincias austriacas de Gradisca, Gorizia, Trieste e Isonzo (incluso Voja) sólo viven 856.486 italianos; frente a 437.385 eslavos y un centenar de miles de alemanes. En Trieste y sus alrededores hay 265.000 italianos contra 285.000 eslavos, sin contar a los numerosos alemanes. En Fiume viven veintimil italianos, 35.000 eslavos y unos 10.000 húngaros. Todo el litoral húngaro-croata es eslavo. En la Dalmacia propiamente dicha, en las islas Dalmatas sólo hay 22.000 italianos frente a 770.000 eslavos; es decir, que el elemento italiano forma en esta parte la ínfima minoría de 3 por 100.

4.º Se comprende, pues, perfectamente que los eslavos del Sur (croatas, eslavos, montenegrinos y serbios) estén en seria oposición contra el programa imperialista de los italianos. Un publicista francés, Alphonse Muzet, escribió un libro durante la guerra titulada «Le monde balkanique» (edición Flammarion, Bibliothèque de Philosophie Scientifique), donde cita el programa del Comité jugoslavo, que dice: «Si Italia obtuviera una parte de la costa adriática utilizable, manopularía injustamente todo este mar, lo que provocaría conflictos con los serbios, y, por consiguiente, un nuevo avance germánico hacia el Sur». Comentando este programa dice Alphonse Muzet que «el programa sur-eslavo, tal como se presenta hoy, está en oposición con las aspiraciones de Italia y con el acuerdo copulativo entre esta potencia y los aliados en el momento de la intervención italiana en el conflicto actual. Echa a tierra toda los planes políticos de Italia relativos a la cuestión del Adriático. Lo que concierne a Dalmacia será ciertamente causa de serias dificultades... Los italianos no pueden negar la preponderancia eslava en los territorios en litigio...»

Por otra parte, escribe la excelente revista francesa «Revue Politique et Parlementaire» que el 9 de mayo de 1912 había en Nish (segunda capital de Serbia) una manifestación tumultuosa contra las pretensiones italianas, y esta manifestación no fué seguramente la única.

5.º Tengo ante los ojos un magnífico mapa con el título «Carta delle aspirazioni nazionaliste», editada en Milán por «Raffaello» y C. Editore, que se encuentra dentro de las fronteras de la problemática «Grande Italia» la mayor parte del Tirol, una parte de Venecia, toda la Italia, el litoral húngaro-croata

De Sociedad

Los días 18 y 19 de este mes se celebró en esta en donde permanecerá unos días el comerciante de aquella plaza, don Eduardo Vilasau.

De la Corte ha llegado a ésta, don Luis Hernando Larramendi.

Regresó de la Capital el cura de la Iglesia parroquial de San Antonio Abad, nuestro respetable amigo don Juan Gallego Alcazar.

Notas varias

Con toda toda felicidad ha dado a luz un precioso niño, la esposa de nuestro amigo don José Casuá.

Enfermos

Se encuentra enfermo el letrado de este Colegio, nuestro amigo don Manuel Antón.

Letras de luto

En la Consagrada iglesia de la Caridad se han celebrado esta mañana funerales por el descanso eterno de las almas de doña Tecla Puntí y don Esteban Llugostera, asistiendo a ellos gran número de amigos de la familia de los finados.

Esta mañana ha sido conducido al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de don Andrés Talón Campillo persona que gozaba en ésta de grandes simpatías. Reciba su afligida familia nuestro más sentido pésame.

Después de larga enfermedad ha fallecido don Francisco Cuevas propietario del pabellón cinematográfico «El Brillante».

Reciba la familia del finado nuestro más sentido pésame.

En el parage denominado Molinos Marfagones, ha fallecido el rico industrial don Guillermo Nieto Urrea.

Al entierro del cadáver que se ha celebrado esta tarde ha asistido un numeroso acompañamiento.

Nos unimos a la familia del finado en el sentimiento que experimenta por tan sensible pérdida.

El imperialismo italiano

El señor conde Amadeo Ponzone, distinguido corresponsal de «La Tribuna», de Roma, me hizo el alto honor de contestar a mi modesto artículo publicado en «El Día» del 16 del presente mes con el título «Wilson y Lloyd George contra el imperialismo italiano». Para entendernos mejor contestaré punto por punto al eminente compañero:

1.º He sostenido en mi artículo que los italianos reivindicaban no sólo los territorios austriacos que en su mayoría están poblados por italianos, sino «territorios que no les pertenecieron nunca y cuya población no es italiana, sino griega, croata, serbia, albanesa, griega, turca y árabe». Estas reivindicaciones italianas están expresadas en «L'Idée Nationale» del 10 y 17 de septiembre de 1912 y en varios otros periódicos, folletos y libros.

2.º Antes de hablar de los territorios austro-húngaros que Italia pretende «desanexionar» observamos que ninguno de los territorios balcánicos y africanos exigidos por los italianos está poblado por gentes de su raza o de su habla. Albania está poblada por albaneses y griegos, lo que no impidió a Italia proclamar en los primeros días de junio de 1912 su protectorado sobre la Albania «independiente» y sobre todos los albaneses «sometidos a dominaciones extranjeras»; es decir, a la dominación serbia, montenegrina y griega.

Las islas Jónicas que Italia pide también, bajo no se que pretexto, están pobladas por griegos y turcos, como también Esmirna, que dió lugar a tan serios rozamientos entre el Gobierno de Roma y el de Atenas (que se interpuso sobre este punto el mismo Sr. Venizelos). Los vilayatos de Honia, Adana y Beusa son enteramente turcos y el Yemen es árabe.

3.º Pero podrá decirnos el conde Ponzone, estos territorios son exigidos solamente por los paulatinistas; la democracia italiana se contenta con las provincias irredentas, es decir, no redimidas de Austria-Hungría. Mas en realidad, no hay tales.

Supongo que el conde Ponzone no ignora el hecho irremediable que en las provincias austriacas de Gradisca, Gorizia, Trieste e Isonzo (incluso Voja) sólo viven 856.486 italianos; frente a 437.385 eslavos y un centenar de miles de alemanes. En Trieste y sus alrededores hay 265.000 italianos contra 285.000 eslavos, sin contar a los numerosos alemanes. En Fiume viven veintimil italianos, 35.000 eslavos y unos 10.000 húngaros. Todo el litoral húngaro-croata es eslavo. En la Dalmacia propiamente dicha, en las islas Dalmatas sólo hay 22.000 italianos frente a 770.000 eslavos; es decir, que el elemento italiano forma en esta parte la ínfima minoría de 3 por 100.

4.º Se comprende, pues, perfectamente que los eslavos del Sur (croatas, eslavos, montenegrinos y serbios) estén en seria oposición contra el programa imperialista de los italianos. Un publicista francés, Alphonse Muzet, escribió un libro durante la guerra titulada «Le monde balkanique» (edición Flammarion, Bibliothèque de Philosophie Scientifique), donde cita el programa del Comité jugoslavo, que dice: «Si Italia obtuviera una parte de la costa adriática utilizable, manopularía injustamente todo este mar, lo que provocaría conflictos con los serbios, y, por consiguiente, un nuevo avance germánico hacia el Sur». Comentando este programa dice Alphonse Muzet que «el programa sur-eslavo, tal como se presenta hoy, está en oposición con las aspiraciones de Italia y con el acuerdo copulativo entre esta potencia y los aliados en el momento de la intervención italiana en el conflicto actual. Echa a tierra toda los planes políticos de Italia relativos a la cuestión del Adriático. Lo que concierne a Dalmacia será ciertamente causa de serias dificultades... Los italianos no pueden negar la preponderancia eslava en los territorios en litigio...»

Por otra parte, escribe la excelente revista francesa «Revue Politique et Parlementaire» que el 9 de mayo de 1912 había en Nish (segunda capital de Serbia) una manifestación tumultuosa contra las pretensiones italianas, y esta manifestación no fué seguramente la única.

5.º Tengo ante los ojos un magnífico mapa con el título «Carta delle aspirazioni nazionaliste», editada en Milán por «Raffaello» y C. Editore, que se encuentra dentro de las fronteras de la problemática «Grande Italia» la mayor parte del Tirol, una parte de Venecia, toda la Italia, el litoral húngaro-croata

El imperialismo italiano

El señor conde Amadeo Ponzone, distinguido corresponsal de «La Tribuna», de Roma, me hizo el alto honor de contestar a mi modesto artículo publicado en «El Día» del 16 del presente mes con el título «Wilson y Lloyd George contra el imperialismo italiano». Para entendernos mejor contestaré punto por punto al eminente compañero:

1.º He sostenido en mi artículo que los italianos reivindicaban no sólo los territorios austriacos que en su mayoría están poblados por italianos, sino «territorios que no les pertenecieron nunca y cuya población no es italiana, sino griega, croata, serbia, albanesa, griega, turca y árabe». Estas reivindicaciones italianas están expresadas en «L'Idée Nationale» del 10 y 17 de septiembre de 1912 y en varios otros periódicos, folletos y libros.

2.º Antes de hablar de los territorios austro-húngaros que Italia pretende «desanexionar» observamos que ninguno de los territorios balcánicos y africanos exigidos por los italianos está poblado por gentes de su raza o de su habla. Albania está poblada por albaneses y griegos, lo que no impidió a Italia proclamar en los primeros días de junio de 1912 su protectorado sobre la Albania «independiente» y sobre todos los albaneses «sometidos a dominaciones extranjeras»; es decir, a la dominación serbia, montenegrina y griega.

Las islas Jónicas que Italia pide también, bajo no se que pretexto, están pobladas por griegos y turcos, como también Esmirna, que dió lugar a tan serios rozamientos entre el Gobierno de Roma y el de Atenas (que se interpuso sobre este punto el mismo Sr. Venizelos). Los vilayatos de Honia, Adana y Beusa son enteramente turcos y el Yemen es árabe.

3.º Pero podrá decirnos el conde Ponzone, estos territorios son exigidos solamente por los paulatinistas; la democracia italiana se contenta con las provincias irredentas, es decir, no redimidas de Austria-Hungría. Mas en realidad, no hay tales.

Supongo que el conde Ponzone no ignora el hecho irremediable que en las provincias austriacas de Gradisca, Gorizia, Trieste e Isonzo (incluso Voja) sólo viven 856.486 italianos; frente a 437.385 eslavos y un centenar de miles de alemanes. En Trieste y sus alrededores hay 265.000 italianos contra 285.000 eslavos, sin contar a los numerosos alemanes. En Fiume viven veintimil italianos, 35.000 eslavos y unos 10.000 húngaros. Todo el litoral húngaro-croata es eslavo. En la Dalmacia propiamente dicha, en las islas Dalmatas sólo hay 22.000 italianos frente a 770.000 eslavos; es decir, que el elemento italiano forma en esta parte la ínfima minoría de 3 por 100.

4.º Se comprende, pues, perfectamente que los eslavos del Sur (croatas, eslavos, montenegrinos y serbios) estén en seria oposición contra el programa imperialista de los italianos. Un publicista francés, Alphonse Muzet, escribió un libro durante la guerra titulada «Le monde balkanique» (edición Flammarion, Bibliothèque de Philosophie Scientifique), donde cita el programa del Comité jugoslavo, que dice: «Si Italia obtuviera una parte de la costa adriática utilizable, manopularía injustamente todo este mar, lo que provocaría conflictos con los serbios, y, por consiguiente, un nuevo avance germánico hacia el Sur». Comentando este programa dice Alphonse Muzet que «el programa sur-eslavo, tal como se presenta hoy, está en oposición con las aspiraciones de Italia y con el acuerdo copulativo entre esta potencia y los aliados en el momento de la intervención italiana en el conflicto actual. Echa a tierra toda los planes políticos de Italia relativos a la cuestión del Adriático. Lo que concierne a Dalmacia será ciertamente causa de serias dificultades... Los italianos no pueden negar la preponderancia eslava en los territorios en litigio...»

Por otra parte, escribe la excelente revista francesa «Revue Politique et Parlementaire» que el 9 de mayo de 1912 había en Nish (segunda capital de Serbia) una manifestación tumultuosa contra las pretensiones italianas, y esta manifestación no fué seguramente la única.

5.º Tengo ante los ojos un magnífico mapa con el título «Carta delle aspirazioni nazionaliste», editada en Milán por «Raffaello» y C. Editore, que se encuentra dentro de las fronteras de la problemática «Grande Italia» la mayor parte del Tirol, una parte de Venecia, toda la Italia, el litoral húngaro-croata

100 ANIVERSARIO LA SEÑORA

D.ª Antonia Conesa Mateo

DE CALÍN

Falleció el día 22 de Febrero de 1913

Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de S. S.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 22 del corriente, de ocho a doce, cada media hora, en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmine, serán aplicadas en sufragio por el alma de dicha señora.

La vela y alumbrado, así como los ejercicios de la tarde, tendrán igual aplicación.

Sus hijos ruegan a sus amigos y personas piadosas se tengan presente en sus oraciones por lo que quedarán agradecidos.

Varios señores Prelados, tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

y Dalmacia con todas sus islas. Se sabe que esto es el «programa infumado» de las reivindicaciones italianas; pero la realización de este programa imperialista significaría que 1.600.000 (un millón y seiscientos mil, eslavos y medio millón de alemanes serían injustamente incorporados en esta nueva Italia.

6.º Las concesiones que Austria-Hungría estaba dispuesta a hacer a Italia, su aliada, para que conservara su neutralidad, eran las siguientes:

«Todo el Tirol que es de nacionalidad italiana.

Toda la orilla occidental del Isonzo que es de nacionalidad italiana, con Gradisca.

Plena autonomía municipal, Universidad italiana, y puerto libre para Trieste, que será una ciudad libre.

Valona.—Desinterésamiento completo por parte de Austria-Hungría en Albania.

Salvaguardia para los intereses nacionales de los súbditos de la Monarquía que son de nacionalidad italiana. Examen benévolo de los asuntos que Italia emitirá todavía, sobre todo el conjunto de cuestiones que forman el objeto de las negociaciones (especialmente Gorizia y las islas).»

A pesar de estas concesiones tan amplias que habrían plenamente satisfecho todos los pretendidos «derechos» de Italia, ésta atacó traicionadamente a su aliada.

7.º Al cabo de una desdichada guerra de treinta meses, cuando el ejército enemigo victorioso pisó por todas partes su territorio nacional, Italia oye las declaraciones de Lloyd George y de Wilson, que rezan respectivamente así: «Austria-Hungría debe satisfacer las reivindicaciones legítimas de los italianos, que quieren ser incorporados a su nación aquéllos que pertenecen a su raza y hablan su idioma...» y «Se debe efectuar un nuevo ajustamiento de las fronteras italianas, siguiendo las líneas de las nacionalidades, que resulta fácil reconocer».

Estas dos declaraciones quieren decir que Italia no debe incorporar sino los territorios poblados en su mayoría por italianos; es decir, sólo el sur del Trentino y una parte de la orilla occidental del Isonzo; en conjunto, menos de lo que le había ofrecido en mayo de 1915 Austria-Hungría. La guerra ha sido inútil para Italia, y aunque triunfen los aliados no podrá realizar su vasto programa imperialista, por el cual había traicionado a sus aliados, derrochando tanta sangre, gastado tantos miles de millones.

8.º Se comprende, pues, aunque el conde de Ponzone pretenda lo contrario — que la opinión pública de su país haya recibido con descontento las declaraciones del primer ministro de Inglaterra y del presidente de los Estados Unidos. Y eso es natural, porque lo contrario significaría que Italia se siente vendida y ha rebajado sensiblemente sus pretensiones de hace un año.

He citado en mi artículo en cuestión el «Messaggero», que expresa su tremenda desilusión ante las citadas declaraciones. Y el «Messaggero» tiene razón, porque entre las pretensiones italianas expresadas entre otros en «L'Idée Nationale» y entre lo que ofrece a Italia sus aliados, hay un enorme abismo.

La Prensa italiana balcánica tampoco está contenta con las declaraciones de los dos aliados salvadores. Gustavo Hervé escribe en «Vitalité»: «A los que se quejan, entre nosotros, es necesario explicar que las con-

diciones de paz del último discurso de Mr. Wilson han causado en Italia profunda inquietud y malestar.» Y Jacques Bainville, uno de los publicistas franceses que mejor conozca la política internacional escribe en «L'Astion Française» que no se debe reducir demasiado los «derechos» de Italia, porque el descontento es tan grande en este país, que fácilmente podría separarse de los aliados. (El artículo de Bainville lleva por título: «Para guardar nuestras alianzas» y fué publicado el 16 de este mes.) Si el conde Ponzone quiere otras dila-

ciones, me encargo con mucho gusto de encontrarlas. Sostengo, pues, mi anterior afirmación de que las declaraciones de Lloyd George y Wilson fueron dirigidas contra el imperialismo exagerado de los italianos y que causaron muy mal efecto de Italia.

9.º El conde Ponzone dice que Italia no persigue fines imperialistas. El imperialismo es una palabra abstracta y, por consiguiente, es difícil definirlo. Pero creo no equivocarme definiendo que «imperialismo es toda tentativa para ocupar territorios extranjeros bajo el pretexto de necesidades estratégicas o económicas». Es decir, cuando Italia quiere ocupar a Dalmacia, que pertenece a Austria-Hungría y está poblada por eslavos, sólo para asegurar su dominación sobre el Adriático; hace una política imperialista. Lo mismo puede decirse de las pretensiones italianas sobre Albania, Macedonia, la Asia Menor, etc. Igualmente, cuando Italia un año imperialista ocupando a Trípoli para asegurar su «condominio del mar, en que están la esencia y la razón de su vida».

Pero, ¿no ve el conde Ponzone que, bajo semejantes pretextos, Alemania podría exigir Bologna, para tener un puerto sobre el Atlántico; Austria-Hungría podría ocupar Sajonia y Constanza porque todavía no tiene salida ni sobre el Mediterráneo ni sobre el mar Negro? No es ya ciertamente que el ejemplo italiano justificaría todas las violaciones de territorios extranjeros, todas las guerras injustas?

10. Resumen. En todo el territorio de la Monarquía austro-húngara sólo viven unas 850.000 italianos; pero Italia quiere incorporar territorios inmensos, que están poblados por 1.600.000 eslavos y 600.000 alemanes. Toda el mundo se opone a este programa monstruoso; no solamente Austria-Hungría, sino Serbia, Montenegro y últimamente Inglaterra y los Estados Unidos, por medio de Lloyd George y Wilson, que han también rechazado las pretensiones italianas sobre Albania, Epiro, las islas del Egeo, Asia Menor, Arabia y África. Sólo la opinión de Lloyd George y Wilson ha hecho más mala impresión en Italia. Punto final.

Doy las gracias al distinguido compañero por haberme dado ocasión para aclarar la cuestión del imperialismo italiano, que molestaba ya a los mismos aliados de Italia.

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número premiado el día 20

120

Hace cuarenta años

FEBRERO 21 Jueves 1878

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy.

Hoy ha celebrado sesión pública ordinaria el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad presidiéndola el señor Alcalde don Cirilo Molina y Orés.

En ella se ha dado cuenta de varios proyectos de mejoras locales aprobándose para su inmediata realización el adquinado de las calles de San Miguel, Jara, Cuatro Santos, Plaza de San Gil y calle del Duque.

También se ha aprobado el proyecto para la construcción de un precioso jardín en la Plaza de la Merced.

FOTOGRAFIA ARTISTICA de

J. CASAU

Calle de S. Mateo, 2.

Notas de actualidad

La nota principal del día es la de la elección de diputados a Cortes que ha de celebrarse el próximo domingo, olvidando en estos momentos nuestros políticos los graves problemas del día, como el conflicto de las subsistencias, el de los transportes, el de la importación y exportación y otros que urgen e resuelvan prontamente.

Pero ha llegado la época de elecciones y lo mismo que en Cartagena en toda España, los políticos de uno y otro bando se afanan por buscar votos para los candidatos de los partidos en que militan.

En todas partes no se habla más que de las combinaciones de candidaturas y de las probabilidades de triunfo que tendrán los que han sido declarados válidos para la batalla del día 24.

Dios quiera que el cuerpo electoral, mejor dicho, el día 24 de la política provincial, haga que triunfen los candidatos que valen por el engrandecimiento de Cartagena.

Bajo el título de «La Sangría Suelta» lemos en «La Correspondencia Militar»:

«Se nos asegura que se están realizando las gestiones necesarias para efectuar una copiosa exportación de aceite español a Inglaterra, donde se necesita con urgencia.

De Sevilla nos escriben que desde el día 13 al 18 del mes actual ha celebrado varias sesiones una Comisión financiera inglesa, bajo la presidencia de Lord Cunliffe, quien, a su vez, ha conferenciado detenidamente con todos los cónsules ingleses de las provincias de Sevilla y Huelva. De buena fuente se nos afirma que el objeto de todas estas reuniones y conferencias no es otro que el hacer en gran escala compras de ganado y de toda clase de víveres y el organizar luego la exportación de todos esos víveres a Inglaterra.

Pero ¿qué? ¿Tan sobrado está nuestro país de elementos necesarios para su trabajo y su vida, que puede permitirse la liberalidad de venderlos a los extranjeros? No es cierto entonces que afligen la escasez y el hambre a casi todos los habitantes de nuestro suelo, ni que las gentes, se enloquecidas por la miseria, se ligan a los cables, que ríen con su sangre, en busca de nutrición para ellas y sus familias? Y habrá de permitirse que continúe la escandalosa exportación que nunca se ha interrumpido, aunque de buena fe creyeran en su interrupción quienes nos dirigen? No creemos, no podemos creer que el Gobierno se orogue de burlarse ante un problema de tan enorme importancia, para cuya resolución, si no se quiere provocar acontecimientos de incalculables y funestas consecuencias, es preciso adoptar medidas urgentísimas, radicales e inexorables».

Nuestro honor nacional, según la «Gaceta», es neutral. Nuestro honor nacional, según los navieros, es beligerante. Por lo visto, nuestro honor nacional, como el Dios Juro, tiene dos caras.

Pero no, nuestro honor nacional solamente tiene una cara. La de la España neutralista, caballeresca e hisdaga.

El honor nacional contrabandista, fiscal e intervencionista, no existe en otras cabezas que en las que se sostienen sobre los hombros de los navieros torpedeados y las de los que están pidiendo a voz pelada un torpedeo.

Así es que se hace de todo punto preciso que los acedidos bajo el honor nacional caballeresco e hisdaga, nos de dignemos la cara y el término de esos mixtificadores, sabedores antes de que hagan una confesión plena de lo que tratan hacer pasar como honor nacional.

Tomar nota de lo que decimos esos periódicos que hacen oído a las plantillas de los navieros torpedeados, y cuando los submarinos alemanes hundan un barco contrabandista, tienen en editorial: EL HONOR DE LOS NAVIEROS TORPEDADO.